

GEMA HASSEY-BEY

Medallista paralímpica, periodista, cantante, actriz...

“Me gusta romper moldes”

Madrid/ Rosa López Moraleda
Fotos: Mary Ángeles Tirado

Gema irradia inteligencia, ternura, sabiduría, ingenuidad, tesón, humildad, ambición, experiencia, audacia, contención y, sobre todas éstas y otras muchísimas más cosas, una espléndida sonrisa con la que cierra sus frases, mientras esconde sus destelleantes ojos, muy azules, en su tez blanca, entre espontánea y un punto irónica.... ¡No te privas de nada!, le digo al hacer recuento de su historia personal y como medallista paralímpica, en la especialidad de esgrima...

—“Siempre he sido muy inquieta y tiro para adelante. Desde muy pequeña y luego tras el accidente. La vida es para mí un reto continuo y disfruto a plenitud por ello. Me gusta romper moldes, plantearme nuevas metas y no paro hasta alcanzarlas. Soy, lo reconozco, tremendamente ambiciosa”.

Gema maneja su silla de ruedas —“es manual: la eléctrica no me gusta”— con la misma habilidad con la que usa su cerebro. Tenía sólo cuatro años el día del accidente —¿fatídico? (¡creo que cuando se la conoce no lo es tanto!)—, que la llevó hasta Toledo (Hospital de Paraplégicos), ciudad que, pese a todo, dice adorar y muy especialmente a Carmen Pazos, su fisioterapeuta entonces...

—“Mi primera profesora y máximo impulso en mi recuperación. Fue una experiencia fantástica, pese a todo el sacrificio y esfuerzo diarios. ¡Carmen me daba caña y de lo lindo!. Fue en aquel mismo hospital donde me hice construir mi primera espada de esgrima, ¡y en madera!”.

Gema se lamenta de que “no se colabore más entre hospitales y avance la investigación, para hallar —dice— una solución al problema de la paraplejía”. Propone otra suerte de pacto autonómico o fundación que se dedi-



Madrileña por nacimiento, por sus venas pasa savia turca —“mi bisabuelo”—, alemana y española con Ceuta y Melilla como paisajes... De edad difícil de precisar —“no suelo decir mis años por miedo a que me clasifiquen”—, Gema Hassey-Bey es uno de esos personajes que se escapan a todo metro, pero un verdadero gozo para una entrevistadora, por cuanto tiene de reto resumir y transcribir todo lo que ella transmite...

que de lleno a investigar el tema. Y mientras dice esto, al escucharla se entremezclan impresiones: una extraña sensación de fuerza y fragilidad juntas...

“VIVO EL DEPORTE COMO UN CONTINUO ENTRENAMIENTO Y UN MODO DE SUPERACIÓN”

Nada ni su paraplejía le ha impedido a Gema Hassey-Bey llegar a lo más alto, probando en tantas disciplinas y en todas ellas con éxito. Fue campeona regional, aún muy pequeña, de pimpón. Pero es la esgrima —deporte de origen muy español— donde ha brillado con más fuerza: tres medallas de bronce y cuatro Paralimpiadas (Barcelona 92, Atlanta 96, Sidney 2000 y Atenas 2004). “Y me preparo para la próxima”, comenta mientras sonríe. Y lo practica en sus tres modalidades: florete, espada y sable —“desde el año 91” —. Y aclara: “¡cuando hasta hace no mucho tiempo a las mujeres no nos dejaban con florete!”. Y todo contra corriente...

—“Lo primero que te dicen, en mi caso, es: no puedes. En Toledo me enseñaron una forma de vivir. Pero disfruto rompiendo moldes. Vivo el deporte como un continuo entrenamiento y un modo de superación. Pienso, ¡bueno estoy segura!, de que la lucha deportiva permite estar más preparada para la vida en general”.

Embutida entre un ajustado pantalón marrón de cuero, polo blanco de su selección y cazadora de piel beige, nadie diría a simple vista que esta pequeña mujer, enjuta y breve, esconde tanto potencial y en tantas direcciones: es, además de deportista de élite y medallista paralímpica, cantante, actriz de televisión y cine y periodista, especialidades todas en las que también ha logrado imprimir su particular sello...

—“Estudí Periodismo y soy responsable de la Comunicación Interna de una multinacional (Helwilet Packard). He conseguido poner en marcha un periódico y proyecto un canal de televisión

internos. Creo entornos de trabajo favorables a personas diferentes. ¡Y es estupendo, porque propongo cosas nuevas y siempre me dan luz verde!”.

Pero aún hay más: Gema es actriz (cine y televisión) y cantante...¡incluso de ópera...!

—“Compongo la letra y música de mis canciones. Me gusta especialmente la fusión, justo de lo que va el disco que grabé recientemente y puesto a la venta hace poco bajo el título de “ONUBA”, junto a Antonia Jiménez, primera mujer profesional de la guitarra flamenca en España”.

Y ante el por qué “ONUBA”, Gema explica: “me gustaba el nombre, que es el nombre original de Huelva”. Cerca de ella está Antonia, profesional del flamenco puesto en cuerdas, gaditana “y gran amiga”, con quien habla de quedar con Paco Ortega “un día de estos”. Y de actuaciones en vivo. Y de continuar...

Gema Hassen-Bey, cómo no podía ser otra forma, tiene su página web en Internet. Esto dice de ella misma:

—“He dedicado mi vida al deporte y a la comunicación. Publiqué un disco con letra y música mías y trabajo como actriz en series de televisión y cine. Y, además de esto, tengo una paraplejía...”.

“HE DEDICADO MI VIDA AL DEPORTE Y A LA COMUNICACIÓN”

De su paso por el Cine, Gema ha protagonizado un corto (“Sobre ruedas”, 1996), dirigido por Chus Gil, y fue un éxito. En Televisión, protagonizó un capítulo de la popular serie “Periodistas” no menos exitosa. Protagonizó una serie en la televisión vasca (“Alquilados”, 2001) y fue una de las presentadoras en TVE del programa “Nadie es perfecto” con similar repercusión. También soprano en una ópera en Guipúzcoa... Y, para completar el cuadro, colabora activamente en la Asociación “Mujer y Deporte” y ocupa un puesto en el Consejo Estatal de Personas con Discapacidad...: “Nada se me ha resistido”, bromea divertida, minimizando...

Cuando por primera vez se habla con Gema y aunque usa un español perfecto, nadie se resiste a hacerle siempre esta pregunta: ¿ese apellido...?



“Soy las dos cosas a un tiempo: fuerte y frágil a la vez. Creo que toda mi fuerza la consigo sacar de dentro o desde mi fragilidad”

—“Pues sí, aunque con este apellido nací en Madrid, pero mi abuelo paterno era turco: un macedonio que se vino a vivir a España, de ojos claros, la tez blanca ¡y un Hassen-Bey que tengo que deletrear siempre!. Son su herencia y parte de mi esencia, claro”.

Hay cosas, sin embargo, que a la apacible Gema no le gustan ni acepta: “la pala-

bra discapacidad”, es un ejemplo. Ella, como tantos otros que se mueven o trasladan desde una silla de ruedas conocen, como nadie mejor sabe, qué dificultades tiene hacerlo en una ciudad como —otro ejemplo— Madrid...

—“Es una lucha de obstáculos prácticamente rutinaria. A la que nunca te acostumbras y rechazas, pero...¡barreras no sólo físicas; también en la comunicación, que no tendrían que existir!”.

Demasiados sitios no están aún preparados para personas con problemas de movilidad, pero Gema acaba siempre encontrando, incluso aquí, un lado bueno al asunto:

—“El lado bueno del problema ante tanto obstáculo es que te obliga a desarrollar y a despertar el ingenio y la creatividad”.

“EL LADO BUENO A TANTO OBSTÁCULO ES QUE AGUDIZAS INGENIO Y CREATIVIDAD”

De su fuente de proyectos, su abanico de actividades, Gema dice no saber en cuál se siente más a gusto...

—“Depende del momento en el que esté. Con frecuencia lo analizo, pero al final siempre concluyo que lo mejor que puede pasarte es no repetir fórmula”.

Viendo y escuchando a Gema uno tiene la certeza de cuánto ha podido aprender por el deporte y su importancia y traslación a la cotidianidad misma: “¡un segundo de descuido es un tocado!”. También como D’Artagnan, figura entre las diez primeras espadachines parapléjicas del mundo. ¿Por qué elegiste este deporte?

—“Simboliza como ningún otro mi actitud ante la vida. Todavía conservo mi primera espada hecha en madera y recuerdo, también, mi primer combate. Sentí muchas emociones, menos miedo. Me divertí y enganché aquel mismo instante. Fue con Eliodoro Martín, mi primer maestro. No lo conocía, pero nada más verle pensé: es él”.

¿Tu clave personal, para el éxito en la vida y en cuánto haces?

—“Lo primero es la decisión: lanzarte para conseguir las cosas que de verdad quieres. Y si te dicen ¡no puedes! Y te paran, entonces sí: reaccionar”.